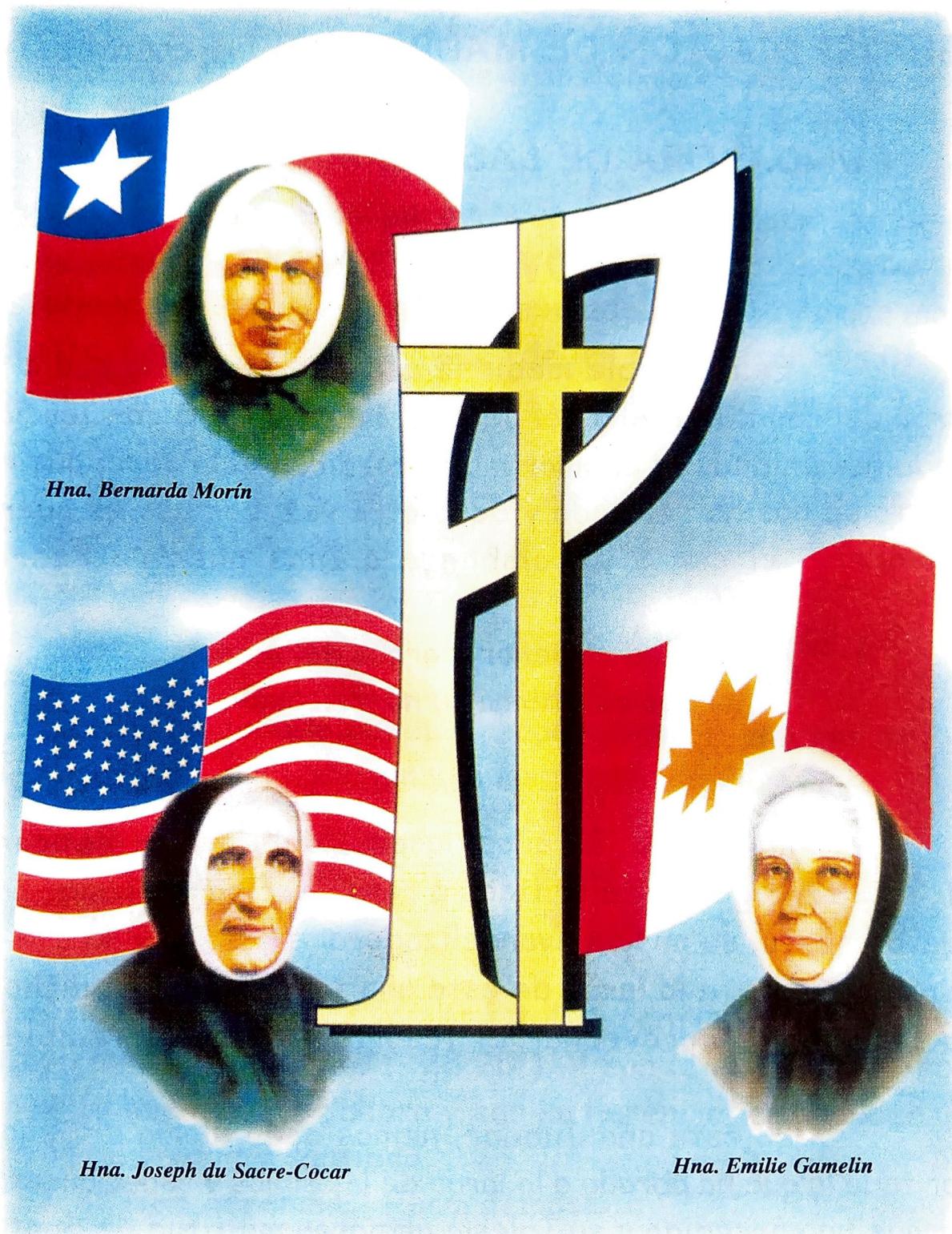


**HERMANAS FUNDADORAS
DE LA CONGREGACION DE LA PROVIDENCIA**



Hna. Bernarda Morín

Hna. Joseph du Sacre-Cocar

Hna. Emilie Gamelin

BOLETÍN N° 14

- 2001 -

UN ACONTECIMIENTO MARAVILLOSO
BEATIFICACION DE MADRE EMILIA GAMELIN
FUNDADORA DE LAS HERMANAS DE LA
PROVIDENCIA

Es imposible medir la efusión de Gracia que a lo largo del año 2000, Año del Jubileo, ha tocado las conciencias de la humanidad. Es el amor misericordioso del Padre, que en Cristo se nos ha revelado y dado otra vez, por eso es bueno compartir el canto de alabanza a Dios nuestro Padre:

i Cantad al Señor, porque es bueno
porque es eterna su misericordia !

(SI.118,1)

La Iglesia, 35 años después del Concilio Vaticano II, se interroga y está invitada a renovarse para asumir, con nuevo ímpetu, su misión evangelizadora: a escuchar lo que el Espíritu Santo, a lo largo de este año tan intenso, ha dicho a su Iglesia y a aprovechar el tesoro de Gracias recibido.

En este año Jubilar, hemos dado gloria al Señor, por todo lo que ha obrado a lo largo de los siglos y especialmente porque ha concedido a su Iglesia una gran multitud de Santos y Mártires, y para algunos de ellos, ha sido también el año de su Beatificación o Canonización.

Para nosotras las Hermanas de la Providencia, el Año Jubilar nos dejó como regalo la Beatificación de nuestra Fundadora que se llevará a efecto el 7 de Octubre del 2001, en Roma, año éste último, que se transforma en Año de Gracia para la Congregación.

El núcleo esencial, de la gran herencia que nos deja el año jubilar, es la contemplación del rostro de Cristo en la historia y nos impulsa, a mirar hacia adelante y a remar mar adentro. Las experiencias vividas deben suscitar en nosotras, un dinamismo nuevo, empapándonos de iniciativas concretas:

" ¡ Quién pone la mano en el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de los cielos ! "

(Lucas 9, 62)

Pero todo lo que nos propongamos, tiene que estar fundamentado en la oración y la contemplación.

¿ Qué hemos de hacer nosotras, Hermanas de la Providencia ?

A imitación de los Apóstoles, confiar en Jesús " yo estoy con vosotros " (Mt. 28,20). Y con la energía que nos comunica nuestra Fundadora y con su herencia, emprender un camino de unidad y santidad.

¿Cuál es esta herencia ? Recordémosla:

Emilia Gamelin, una mujer del S. XIX, servidora de los pobres, como consecuencia o proyección, de un profundo amor a Dios y a María Dolorosa. De voluntad y carácter, pero a la vez

sensible y cariñosa; alegre, amable y entusiasta. Era un alma tomada por la belleza de Dios. Tenía conciencia de la presencia divina, ya sea en la comunión sacramental, ya en la paz de una visita al Smo. Sacramento, o en la contemplación de Jesús sufriente.

Ella escribe: " Me parecía estar enferma de la felicidad que sentía de conversar con Dios ... experimentaba una embriaguez que no puedo definir. Es preciso experimentarla, para conocer este estado del alma con Dios "

Su vida fue toda caridad, su alma se había nutrido de la contemplación de María, al pie de la cruz y de allí, había aprendido a unirse al misterio de Cristo sufriente. El corazón de Emilia, unido al corazón de la Virgen compasiva, se abre a todos los sufrimientos y a todas las necesidades del momento. Ella exclamaba:

" ¡ Qué dulce es Señor, servirte al pie de la cruz, lo más cerca de mi Madre ! "

Su presencia de caridad, está enriquecida de un celo ardiente y comunicativo. Ya en vida, se admiraba a Emilia, en todas partes, porque su generosidad era grande. Su amor, compasivo, la llevó a darlo todo y a darse a si misma por entero, sostenida por una confianza ilimitada en la Providencia ... La mano de Dios la conducía, sin temor, sin vacilaciones.

Así Emilia, llegó a ser la Madre Emilia, servidora de los pobres; ángel de las prisiones, cuidadora de enfermos, amparo de viudas, huérfanos y ancianas. Todas sus energías, junto con su Comunidad religiosa, estaban al servicio de los pobres.

Ella veía a Jesús en los que servía, por eso su acción apostólica fue intensificándose día a día y por esto fue calificada de " Providencia ", por quienes la veían y recibían sus bondades. Ella fue mujer de acción cuyos principios básicos eran la Fe - la Humildad - la Simplicidad y la Caridad.

Hoy, las Hermanas de la Providencia, queremos renovarnos ¿ Cómo ? mirando el camino de Santidad de nuestra Fundadora quién, con cada servicio que prestó a los pobres, fue agregando diamantes a su corona de gloria y pronto agregará el gran diamante de su Beatificación, culminación de su exquisita, caridad y amor a Dios y a Maria. Siguiendo su ejemplo, queremos seguir manifestando al mundo, la Providencia del Padre y el Misterio de la Virgen, de pie junto a la Cruz de su hijo.

He aquí nuestra espiritualidad Providencia, he aquí nuestro carisma, legado por Madre Emilia Gamelin.

Mujer de Fe ... de Compasión ... de Caridad que encarna la fisonomía de los Santos, porque supo amar y hacer amar a Dios y servirlo fielmente de un modo particular en los más necesitados y desposeídos.

¡ Providencia de Dios yo creo en ti!

¡ Mi alma alaba al Señor desde lo más profundo de mi corazón.!

COMUNIDAD - COLEGIO SANTA ROSA



**¡Venerable Emilia, cómo en los primeros días tu carisma
sigue vivo!**

¡Tus hijos, bajo tu amparo, siguen tu misión allí
donde golpean la angustia y el hambre!
Pasan a tus valientes hijos la llama de tu energía sabia
para que siempre brille en los ojos inquietos del pobre
la esperanza de un mañana mejor!

¡Qué tu fuego brille y se extienda
a las dimensiones de un mundo en busca de valores
para que ni el tiempo, ni la herrumbre lo puedan extinguir!

¿Qué el mantel del pobre esté puesto siempre,
para que todos puedan llegar y servirse.
aún después de doscientos años!

"Si tú das tres panes a tu vecino durante la noche" (Lucas 11, 5 - 7)
si para darle seguridad regresas antes del alba ...
si se abriga con tu túnica en lugar de sus harapos, "entonces, tu
luz brillará como a mediodía, resplandecerá tu día y el de tu
hermano"! (Is. 58,10)

Annette Aspirot, s.p.

Una mujer Providencia, ¿quién la encontrará? (Texto de Myra Rodgers CDP)

Ella es más preciosa que las perlas.
Ella tiene una ternura solícita por todos.
Ella practica la justicia todos los días de su vida,
Ella busca la palabra y la escucha con atención,
Y la palabra orienta la nave de su vida.

Ella se aprieta la cintura y afirma sus brazos.
Su lámpara no se apaga en la noche.
Ella abre su mano y la tiende al pobre.

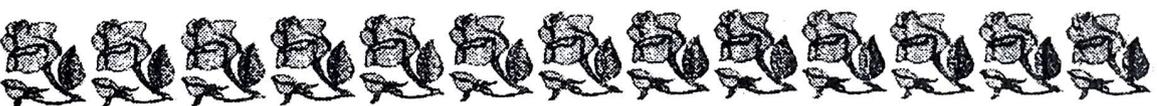
Se reviste de fuerza y dignidad,
Ella sabe que Dios la cuida siempre
Como a los pájaros del cielo y a los lirios del campo.

Ella habla con sabiduría
Y la Palabra de misericordia brota de sus boca
Ella guía la marcha de su comunidad
Y no tiene pereza.

Ella es abnegada, se la reconoce como Providencia
Sus amigos la llaman "Esperanza".
Muchas mujeres han dado prueba de excelencia
Pero la Mujer Providencia sobrepasa a todas.

Pero la mujer que conoce
Íntimamente la Providencia de Dios,
es la que merece los honores.

¡Que ella reciba el fruto de su trabajo
Y que sus obras proclamen las alabanzas del Señor!



La joven Emille

La menor de una familia de quince hijos, **Emilie Tavernier** nació en Montreal el 19 de febrero de 1800. Al día siguiente, en la Iglesia Notre-Dame, ella se convierte en hija de Dios.

Su madre la inicia desde temprano en el amor hacia el pobre, y su educación la continuará una tía adoptiva la Señora Perrdult, en el momento en que ella queda huérfana de madre, a la edad de cuatro años. Con el fallecimiento de su padre, **Emilie**, teniendo sólo catorce años, ha conocido muy poco la dicha de un hogar paternal.

Desde joven, **Emilie Taveraier** sobresale de su medio por sus maneras delicadas, su jovialidad, pero por sobre todo por su gran disponibilidad.

Se observan desde ya en ella ciertos rasgos que la caracterizaron a lo largo de toda su vida: respeto por los valores cristianos, espíritu de iniciativa, sentido práctico de las cosas y especialmente un amor al pobre, que crece día a día a medida que ella toma contacto con los que sufren y con los más necesitados.

Esposa y madre

A los veintitrés años, **Emilie** contrae matrimonio con el Señor Jean - Baptiste Gamelin, en la misma Iglesia parroquial que la vio crecer. Ahora ellos serán dos en la tarea de ayudar a los desvalidos, porque su esposo está animado del mismo deseo, y la pobreza es grande alrededor de ellos.

Emilie, merecidamente, conoce la alegría de un hogar. Tres hijos nacerán, pero esta felicidad será de corta duración pues ellos mueren a muy corta edad, y en 1827, ella conoce la viudez. Su esposo poco antes de morir le confía el cuidado de un joven idiota que habían adoptado como su hijo. Este enfermo llegará a ser la piedra fundamental de la obra caritativa de **Emille Tavernier Gamelin**.

Ahora viuda, la Señora Gamelin encuentra fuerza y consolación cerca de la Virgen de los Dolores, y las asociaciones piadosas y de caridad la encaminan hacia los que sufren.

Su espíritu de servicio llega a ser una profunda virtud, incluso heroica. Atenta a todas las necesidades, **Emilie** no retrocede ante ninguna miseria para aliviar. Ella da su tiempo, su salud, sus talentos y todos sus bienes: ella ha puesto su fe en la Providencia donde encuentra seguridad y fuerza de acción.

Verdaderamente "entregada", **Emilie** es reconocida como la Madre de los pobres", "Angel de los prisioneros", "Providencia, de, los desgraciados".

Concepción, 01 de Febrero, 2001.

Agradecimientos *a Madre Bernarda Morín:*

Con cariño y afecto un saludo cordial a las personas cuyo trabajo es recibir los favores que Madre Bernarda Morín nos ha concedido.

Agradezco de todo corazón y con una infinita gratitud las gracias que me concedió:

- Gracias por haberme concedido un trabajo y posteriormente haberme brindado paralelamente la posibilidad de otro trabajo, ya que yo me encontraba sin trabajo y sabía que a mi esposo pronto lo despedirían.

- Gracias por el trabajo que mi esposo logró encontrar por un par de meses. En este momento se encuentra sin trabajo, pero tengo mucha fe, que Madre Bernarda Morín se lo concederá.

- Por todas las gracias que por intercesión de Madre Bernarda Morín se me concedieron y ayudando así, a que ella sea "glorificada" apoyo y apoyaré siempre a esta bella Madre.

Por lo anteriormente expuesto y por su atención prestada se despide cordialmente de Uds. una persona eternamente agradecida por favores concedidos.

Atentamente,

Edita E. Cabrera M.

AGRADECIMIENTO

En agradecimiento a la Fundadora de la Congregación de la Providencia de Chile.

"Madre Bernarda Morin"

Le agradezco el "favor", que por su intercesión, me concedió Nuestro Señor.

Pude realizar favorablemente, la venta de una maquina de trabajo, para cubrir una deuda pendiente. Después de cuatro meses de intento.

Estoy muy agradecida y mi familia también.

Maria Orellana Montt.
C. I. 9.388.718-2 - Santiago.

09-Febrero-2001.

La Congregación de las Hermanas de la Providencia en Chile, celebró la primera profesión religiosa, el 16 de Enero de 1859, en una emotiva ceremonia en que el Vicario General del Arzobispado don José Miguel Aristegui recibió los votos religiosos de las Hermanas Gedeona Riveros y Valentina Castro

Primeros brotes de una semilla plantada en la tierra de Chile, lo cual era motivo de alegría no sólo de la Iglesia chilena, sino también para la maestra de novicias Sor Bernarda Morin

¡Providencia de Dios !

*TE DAMOS LAS GRACIAS POR LA FECHA TAN ESPERADA
DE LA CEREMONIA DE BEATIFICACIÓN DE
MADRE EMILIA GAMELIN
POR EL PAPA JUAN PABLO II.*

*LA CEREMONIA DE BEATIFICACIÓN SERÁ EN ROMA
EL 7 DE OCTUBRE DEL 2001*

*EN LA FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL SANTO ROSARIO
Y VISPERA DE LA TOMA DE HÁBITO DE EMILIA,
COMO RELIGIOSA,
EL 8 DE OCTUBRE DE 1843.*